

ión política y corrupción

Estos \$11.000.000 han sido profusamente usados por los agentes norteamericanos para intervenir en la economía nacional y para corromper nuestra vida política.

La investigación llevada a cabo por el gobierno de los EEUU lleva el interés de poner en claro las irregularidades cometidas con los dineros de la AID. El enfoque es, pues, correspondiente a los intereses norteamericanos. En particular, el informe está dirigido contra el anterior Director de la Misión de la AID en Costa Rica (llamada por las siglas USAID/CR), Sr. Chaij. Pero de paso, la investigación muestra la intromisión de la agencia extranjera en asuntos delicados de la política costarricense y la corrupción que acarrea las entidades surgidas bajo el alero de la AID.

Cinco instituciones son particularmente afectadas en esta investigación: la Corporación Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (CINDE), el Banco de Exportaciones (BANEX), la Fiduciaria de Inversiones Extranjeras (FINTRA) y la Escuela de Agricultura del Trópico Húmedo (EARTH), así como el programa de becas para estudios en los Estados Unidos.

El negocio de los abogados

La Misión de la AID contrató los servicios de una firma de abogados Vargas, Jiménez y Peralta en 1982 para servicios legales en una amplia gama de actividades de la AID en Costa Rica. Este contrato fijaba los honorarios del Sr. Peralta a razón de \$100 (cientos dólares) por hora. En tres años esta firma ha ganado aproximadamente \$97.000. Al mismo tiempo, el señor Peralta servía de abogado de otras entidades de la AID, tales como FINTRA, COFISA, BANEX y la EARTH. En muchas ocasiones, Peralta servía de abogado a la AID y a la otra parte en un mismo asunto legal, lo que arroja el peligro de graves conflictos de intereses.

Una de las cuestiones más curiosas es que este contrato se dio mientras la Misión de la AID contaba con el asesor legal regional asentado en Costa Rica, el cual fue muy pocas veces consultado y en general, relegado en los asuntos legales de la Agencia. El informe dice expresamente que teniendo a la vista los extensos conocimientos del Sr. Peralta en asuntos relacionados con transacciones de tierra, él tuvo conocimiento de información que bien pudo haber sido beneficiosa para la otra parte deseosa de mantener negocios con la AID.

Una copia del memorándum de Paul Kretchner, funcionario de la AID, al Director General de la AID, Richard Archi, fechado el 1º de julio de 1987, revela la relación de abogados costarricenses de la Misión en relación con la compra de la tierra para la EARTH. Este memorándum había sido enviado a solicitud del Sr. Archi y en él Kretchner cuenta las relaciones de la AID con los abogados Danilo Chaverri y Rolando Laclé.

De acuerdo a ese memorándum Chaij informó a Kretchner que los señores Laclé y Chaverri (que era entonces diputado) estarían a cargo del asunto de la tierra para la escuela. Dos razones dio Chaij para esta escogencia: dijo que él le debía a Chaverri un favor político y que no quería que Peralta obtuviera hono-

rios en este asunto pues consideraba que ya había ganado mucho dinero en el proyecto de compra de tierras para el proyecto de palma africana (otro proyecto de la AID).



Monge en el centro de sórdida historia.

CINDE:

la empresa privada produce corrupción

La Corporación de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE) fue creada por la AID en el otoño de 1982, dice el informe.

En diciembre de ese año, el fondo inicial de la Corporación era de \$8 millones, extraídos del Acuerdo de Ayuda y Superación Económica (ESR II). Ese monto se elevó luego a \$11.2 millones que fueron convertidos en co-

lones por el Banco Central y entregados directamente a CINDE.

Este dinero fue entregado a CINDE sin que mediara un proyecto escrito y antes de la presentación de un plan de implementación y el presupuesto de rigor.

CINDE no tenía ninguna experiencia en la implementación de proyectos o sistemas de manejos financieros y la única fuente de recursos era la ayuda de la AID.

El auditoraje mostró además que CINDE no adquirió habilidad administrativa aceptable durante un número de años después de su nacimiento.

A finales de 1985 esta entidad carecía de procedimientos de contabilidad y control adecuados para administrar eficiente y efectivamente sus crecientes programas y actividades.

A pesar de ello, la AID siguió financiándolo. Al 31 de diciembre de 1986, la AID había prestado a CINDE \$33.8 millones de colones, aún cuando durante mucho tiempo esta entidad mostró serias deficiencias operativas. (El informe muestra varios ejemplos).

Las primeras operaciones y actividades de CINDE, continúa el informe, fueron mal dirigidas, si es que fueron dirigidas del todo, y no se tomaron medidas para prevenir el desperdicio y abuso de los fondos de la AID.

Esos fondos son utilizados con propósitos cuestionables.

Los gastos de viajes y viáticos de CINDE son excesivos. Cuando los representantes de CINDE viajan, reciben por adelantado \$210 por día y a discreción del Director Ejecutivo o del director del programa se pueden adelantar \$200 adicionales para impuestos de aeropuerto, lavandería, propinas y transporte interno y \$200 más para gastos de representación.

A pesar de ello, a estos representantes no se les obliga a dar un informe de gastos de viaje. El Director Ejecutivo, Federico Vargas, dijo que los directores se sentirían ofendidos si se les obligara a llenar ese informe.

De acuerdo con Vargas, esos directivos creen que darle a CINDE parte de su tiempo para discutir sus políticas es ya hacer mucho por la institución. Es necesario agregar que una cantidad respetable de dinero se ha gastado en estos rubros con muy pocos resultados tangibles. En el año de 1986, se gastaron en este rubro \$200.000 (unos 14.6 millones de colones).

Además, los gastos en relaciones públicas y representación son excesivos. Ese mismo año ascendieron a \$18.300.

Estos gastos incluyen regalos y eventos sociales en favor de la Misión de la AID y la Embajada de los EEUU, e incluyeron el cabildeo en favor de la EARTH.

CINDE utilizó dineros de la AID para pagar regalos al director de la Misión señor Chaij, consistentes en una pintura valorada en \$480 y una bandeja de plata valorada en \$252. Al ex embajador de los EEUU se le regaló otra pintura valorada en \$375.

CINDE también pagó fiestas en honor de Chaij (\$707), del subdirector de la Misión

(\$5.058) y del embajador Windsor (\$5.908).

Finalmente, en 1984, CINDE tuvo control de \$60.790 en moneda nacional que habían quedado de un acuerdo de 1984 entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la AID por un monto de \$250.000 y que se usó parcialmente para pagar salarios de altos funcionarios del Ministerio de Exportaciones.

El restante utilizado por CINDE fue ocupado en pago de gastos de un juicio antidumping en los Estados Unidos.

Como resultado de la pobre administración, CINDE no ha rendido como se prometía. Sus resultados son escasos y el logro de sus objetivos fundamentales y metas a largo plazo parece ilusorio.

En cambio, parece que CINDE ha sido utilizada por algunos costarricenses prominentes para el desarrollo de sus propios intereses políticos y personales, como un sitio de descanso temporal o como trampolín para sus aspiraciones políticas.

Esos costarricenses que parecen haber utilizado a CINDE para beneficio personal y político son:

1) Fernando Naranjo, ex director Ejecutivo de CINDE y actual Ministro de Hacienda;

2) Rodrigo Madrigal (Nieto), ex consejero externo de CINDE y actual Ministro de Relaciones Exteriores;

3) Guido Fernández, ex consejero de programas, ex director de campaña del presidente Arias, ex Ministro de Gobernación y Policía y Embajador de Costa Rica en Washington (no había sido removido de este cargo cuando se redactó este informe.—nota de Adelante)

4) Jorge (Manuel) Dengo, ex directivo de CINDE, posteriormente coordinador general del Ministerio de Exportaciones, actual vicepresidente;

5) Federico Vargas, ex Ministro de Hacienda, ex embajador en los EEUU, actual Director Ejecutivo de CINDE.

La utilización de CINDE para impulsar políticos ha ido en detrimento no sólo de su actividad si no además de su imagen. Un informe previo preparado por Ann Farrat afirma que: "Casi sin excepción, las personas ajenas a CINDE y algunos miembros de su personal ven la composición de la Junta Directiva como demasiado de familia.

El hecho de que la AID haya escogido a la misma gente para dirigir los proyectos grandes se ve como una tendencia negativa".

Hay un reconocimiento unánime respecto a la cercana relación entre CINDE y la AID. De hecho, se presume esa relación más cercana de lo que se ve.

Nadie cree que CINDE sea independiente de la AID.

Se ha hecho mención frecuente del hecho de que la AID escogió a la Junta Directiva para que CINDE actuara conforme a las metas de la Agencia y no tome su propio carácter.

Los hombres de negocios no se sienten a gusto de acercarse a CINDE, la cual da la impresión de ser una institución cerrada a menos que uno tenga algún contacto con la Junta Directiva o con miembros del personal.

continúa en pág. 8